

Éxito

Jazmin Alejandra Gutiérrez



Una noche, Cassie y Parker, los dos mejores amigos de Leo, fallecieron en un accidente automovilístico. Pero Leo sabía que eso no era del todo cierto.

Antes de marcharse, Parker bajó al sótano con su nuevo amigo desde hacía ya unos días. Le había contado de la máquina, porque lo vio como una persona confiable. Y cuando Parker le contó que no sabía si debía ir al evento, porque iba a tener un poco ajustados los horarios, su amigo le había recomendado ver el futuro para ver si de verdad llegaría tarde. Cuando por fin convenció a Parker, él viajó, y vio que si iba a llegar tarde por un choque en el camino. Así que decidió salir de la casa unos minutos antes, y también le ofreció a su amigo llevarlo, pero él negó rotundamente, y salió de la casa con prisa. "Más raro...", pensó Parker. Luego, le escribió una carta a Leo explicándole por qué iba a salir temprano. Mientras manejaba, Cassie le hablaba sin parar al mismo tiempo que cebaba mate. Todo iba bien, hasta que un auto pasó demasiado rápido para que Parker lo notara, y los dos autos chocaron con estruendo. Parker vio una cara conocida en el auto con el que iba a chocar, vio la cara de su amigo. Luego, todo se puso negro, y las vidas de Cassie y Parker dejaron de existir.

Leo habló con los policías mientras trataba de no mirar a la escena del accidente. Los policías le revelaron que la persona del otro auto había escapado, y la estaban buscando. También resultaba que el auto era robado, así que parecía que

esa persona trataba de ocultar todo. Pero Leo lo iba a descubrir.

Dispuesto a irse, Leo caminó hacia su auto mientras leía la carta que Parker le había dejado. Ese amigo... podría llegar a ser la persona que había escapado. ¿Pero cómo iba a encontrarlo Leo?

Antes de que se subiese al auto, Leo notó que lo observaban. Se giró y vio a una persona corriendo, y corrió detrás de aquella. No pasaron tantos metros cuando Leo lo alcanzó y lo trajo al auto, atándole las manos. Leo manejó rápido hasta la casa, y llevó al individuo al sótano, donde también se encontraba la máquina del tiempo.

-¿Quién sos? ¿Y por qué mataste a mis amigos? - preguntó Leo bruscamente.

El extraño se rió a carcajadas. Tenía el pelo castaño, con ojos azules y la mandíbula marcada, como Leo. De hecho, se parecía mucho a Leo, pero unos años mayor. Unos cuantos.

-¿Enserio no te das cuenta?

-¿De qué? ¿De que sos un loco? - insinuó Leo.

-Este loco que ves sos vos.

-¿Cómo dijiste?

-Que yo soy vos. Vos sos yo. Yo vengo del futuro, y te garantizo que lo que hice fue para bien.

Leo se quedó helado. No podía hablar.

Pero por qué... ¿Por qué querria matar a mis amigos?...

-Porque ellos te matan a vos, digo a nosotros, en 30 años más. Sólo porque nos volvimos "locos".

-¿En 30 años me dijiste? - Leo se acercó a la máquina.

-Sí. el Leo del futuro hizo una pausa. No. No, no. Mi plan...

Exito
Jazmin Alejandra Gutiérrez,

de suerte pude viajar para ver eso... ¡Vas a dejar que nos maten? No podés...

Antes de que terminase de hablar, el Leo del presente ya estaba viajando en el tiempo, para evitar las muertes de sus amigos. Confía en Cassie y Parker, y sabía que ellos no lo matarían o no ser porque de verdad él estuviese loco. La idea lo incomodaba.

Cuando llegó, lo primero que hizo fue arreglar todo. El Leo del futuro nunca convenció a Parker, porque el Leo del presente encerró al Leo del futuro en el sótano, luchando con los atadores.

Leo decidió buscar la manera de evitar morir, por lo que viajó unos años después, al futuro, y también para dejar al Leo del futuro. Pero luego recordó que no recordó que no podía reescribir los destinos ni modificar el futuro.

Después pensó... que tal vez en otras dimensiones, él si podía sobrevivir ¿no? Así que viajó a otras dimensiones. Y en todas ellas (las que Leo había visitado), Leo les hacía cosas horribles a Cassie y Parker.

Se empezó a preguntar si de verdad su existencia era valiosa, si serviría de algo. Decidido a volver a su época hizo un viaje más. Pero en medio de ese viaje, de repente, él se quedó flotando en el espacio, a lo deriva. Sentía como sus partes se desintegraban, que quemaba. Y también, se le iba el aire, no podía respirar.

Nunca antes le había pasado, nunca había salido mal un viaje, y cuando creyó que estaba a punto de morir ahí, todo se puso oscuro, y volvió a estar en la máquina.

Salíó de la máquina y subió las escaleras, para llegar a la cochi-

na y encontrarse con Cassie y Parker preparándose para salir.

- ¿Dónde has estado? - le preguntó Cassie a Leo cuando lo vio.

- Hice un par de viajes - respondió - Nada importante.

- Bueno. ¿Vas a venir con nosotros? - le ofreció Parker.

- Sí, supongo. - aceptó Leo.

Estaban por salir de la casa cuando Cassie dijo:

- Estamos llegando tarde. Apúrate, Parker.

Parker, que ya estaba sacando el auto, la miró y le dijo preocupado:

- No pasa nada, vamos a llegar a tiempo.

Cassie lo miró enojada antes de preguntarle:

- ¿Y cómo vas a hacerlo, exactamente? Llevamos como 10 minutos de retraso.

- Con el poder del tiempo - bromeó Leo, mientras subía al auto. Luego se quedó pensando en lo que había dicho y todo lo que había pasado esa tarde.

La voz de Cassie y el motor arrancando lo sacaron de sus pensamientos. Leo se quedó absorto en la conversación de Parker y Cassie, y efectivamente, iban a llegar muy tarde por un choque (Cassie tenía razón, como siempre).

Pero iban a llegar a salvo.

